

Pobladores están temerosos por «represalias» que podrían tomar los «apus»

BUSCADORES DE ORO PROFANAN TUMBAS DE MOMIAS VIRGENES

● «Juanita» se va quedando sola

El guía peruano que participó del hallazgo de momias incaicas en la cumbre del nevado Ampato dijo que hay otras aún no desenterradas «cuyos cuerpos están todavía durmiendo», por lo que hizo un llamado a los buscadores de oro para abstenerse de profanar sus gélidas tumbas.

«No hay cantidad de oro como (para) ir las a dañar», dijo en declaraciones a la prensa Miguel Zárate Flores, quien semanas atrás sacó de una placa de hielo quebrada, junto al arqueólogo norteamericano Johan Reinhard, los restos embalsamados de tres supuestas jóvenes, que habrían sido sacrificadas en ritos del antiguo imperio Inca.

Los tesoros arqueológicos de este descubrimiento «no están a salvo de la depredación de los huaqueros (desenterradores de restos arqueológicos en el habla peruana), aun cuando tuvieran que subir a tremendas alturas de condiciones inhóspitas», ha dicho también Reinhard.

«No podemos arriesgarnos a dejar cualquier indicio sobre el hallazgo del Ampato, ni sobre otros proyectos que se realizan», acotó.

Las aseveraciones del guía peruano no carecen de sustento. Según se supo, en diversas zonas del país, sobre todo en el norte del Perú, grupos de «huaqueros» estarían preparando

ya una primera incursión a las nevadas cumbres del Ampato con la finalidad de despojar a las momias incaicas de los «tesoros» que supuestamente se encuentran en sus tumbas, tal como hicieron anteriormente cuando se descubrieron los restos del Señor de Sipán en el departamento de Lambayeque.

Enterados de la determinación de los profanadores, campesinos y pobladores arequipeños de las faldas del nevado han manifestado su temor ante las «represalias» que podrían tomar los «apus» (antiguos señores o dioses que gobiernan las elevaciones andinas) contra la zona, castigándola con sequías, temblores y otras desgracias, como, según afirmaron, ya viene ocurriendo.

Zárate Flores reveló también que el cuerpo de «Juanita», la principal de las momias halladas, se encuentra «en estado tan óptimo como si hubiera fallecido ayer».

Casi un mes después de su hallazgo, los estudiosos sólo están investigando a «Juanita» y según el guía, se podrá conocer cómo se alimentaban las jóvenes, cómo murieron, qué tipo de sangre tenían, incluso su ADN y se confirmará «si fueron tocadas (sexualmente) por algún hombre».

Su alto grado de conservación permitirá ampliar los conceptos de la ciencia sobre las sociedades antiguas, en

particular sobre «el pasado y futuro» de las culturas peruanas, dijo el guía, que confesó tener conocimientos de arqueología, antropología y geología.

«No podemos traer esos cuerpos porque estaríamos dañando cuerpos que han sido seleccionados, porque se trataba de gente elegida como hoy lo son los astronautas», abundó.

Miguel Zárate contó la anécdota que él y Reinhard bajaron a «Juanita» —cuyo fardo pesa unos 40 kg— durante 35 horas, y que al llegar de madrugada a la ciudad de Arequipa la llevaron a su casa antes de encontrar un congelador donde la tienen guardada. Ahora se halla en laboratorios universitarios. AFP



Los tesoros arqueológicos en el nevado Ampato no están a salvo de la depredación de los huaqueros que no creen en nadie